

Banca

En enero de 2020, por noveno mes consecutivo, el crecimiento del crédito bancario fue de un dígito: **5.3%**

Iván Martínez Urquijo / F. Javier Morales / Mariana A. Torán
6 de marzo 2020

En enero de 2020 la tasa de crecimiento anual nominal del saldo de la cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial al sector privado no financiero (SPNF) fue de 5.3% (2.0% real). Este crecimiento anual nominal fue poco mayor al del mes inmediato anterior (5.1%), pero significativamente por debajo del que se registró en el mismo mes de 2019 (10.0%). Cabe mencionar que, si bien el crédito al SPNF se desaceleró de manera importante a lo largo de 2019, desde abril de ese año su crecimiento nominal anual dejó de ser de doble dígito. Asimismo, en enero de 2020 cumplió nueve meses seguidos en que su ritmo de crecimiento fue de un dígito, además que desde octubre de 2019 su crecimiento anual nominal dio otra muestra importante de desaceleración, pues su crecimiento desde ese mes a enero de 2020 ha sido menor al 6% por cuarto mes consecutivo.

Por otro lado, en enero de 2020 la tasa de crecimiento anual nominal de las tres categorías de crédito que componen el crédito bancario al SPNF fue la siguiente: consumo, 4.9% (5.3% en el mes inmediato anterior o MIA); vivienda, 10.4% (10.7% en MIA); y empresas, 3.8% (3.1% en MIA). Por lo que respecta a la aportación al crecimiento del crédito bancario al SPNF en enero 2020 por parte de sus componentes, se tiene que ésta fue la siguiente: el crédito a empresas contribuyó con 2.2 puntos porcentuales (pp) de los 5.3 pp en que el crédito al SPNF creció en ese mes. Las contribuciones del crédito a la vivienda y al consumo fueron de 2.0 pp y de 1.1 pp, respectivamente.

El desfavorable desempeño del PIB, de la inversión fija bruta y de las expectativas, han propiciado menor la demanda de crédito empresarial

En enero de 2020 la tasa de crecimiento anual nominal del crédito bancario a empresas fue 3.8% (0.6% real) Este crecimiento nominal fue mayor al del mes inmediato anterior (3.1%) y significativamente menor al del mismo mes de 2019 (11.6%). De manera similar a lo que sucedió con el crédito bancario total al SPNF, este tipo de crédito se desaceleró rápidamente a lo largo de 2019, y desde mayo de ese año su tasa de crecimiento empezó a ser de un dígito. Durante los cuatro meses que transcurrieron de octubre de 2019 a enero de 2020 la tasa de crecimiento anual nominal del crédito bancario a empresas ha sido menor al 5%, y en esos meses su promedio fue de 3.8%.

La demanda de crédito bancario a empresas está asociada con el ritmo de crecimiento de la actividad económica. El aumento del ingreso que resulta de la expansión de la actividad económica permite que surjan nuevos proyectos de inversión rentables. Cabe mencionar que, en términos de variaciones anuales trimestrales, en 2019 el crecimiento del PIB fue negativo del segundo al cuarto trimestre de ese año. Como resultado de tal desempeño, el crecimiento anual del PIB en 2019 también fue negativo y de -0.1%. Los datos del crecimiento anual real trimestral del PIB con cierto rezago se vieron reflejados en menor dinamismo del crédito bancario a empresas. Por ejemplo, el crecimiento

promedio anual trimestral del crédito a empresas del primero al cuarto trimestre de 2019 fue de 7.8%, 5.7%, 5.0% y 0.8%, respectivamente. Las cifras anteriores sugieren que en la medida en que el PIB redujo su ritmo de crecimiento, la demanda de crédito a empresas empezó a desacelerarse de manera importante, posiblemente por falta de nuevos proyectos de inversión que sigan siendo rentables en el entorno económico actual.

Por otra parte, el índice de la inversión fija bruta (IFB) también registró un deterioro importante a lo largo de 2019. De enero a noviembre de ese año, último dato disponible, la variación anual promedio de la IFB fue de -5.0%. Cabe mencionar que la contracción del índice de la IFB señala que se ha dejado de invertir en comparación con el periodo anterior, lo cual a su vez es un factor que por sí mismo estaría señalando una menor demanda de crédito bancario porque una fuente importante de su impulso, la inversión fija bruta, se ha contraído.

Otro indicador relevante es el de la confianza empresarial, índice que el INEGI publica mensualmente para los sectores de la construcción, manufacturero y comercio. Desde 2019 este índice señala que el sector empresarial ha ido disminuyendo su percepción de que el momento actual es favorable para invertir. Por ejemplo, el promedio del subíndice que busca medir si el momento actual es adecuado para invertir por parte de las empresas de los tres sectores referidos, muestra una contracción de 16.6% de enero de 2019 a enero de 2020. En la medida en que el sector empresarial no considere que el momento actual es adecuado para invertir se tendrá no solo que las inversiones no fluirán, sino que también la demanda de crédito empresarial puede seguir mostrando, en el futuro cercano, un débil desempeño o incluso en una contracción si el contexto macroeconómico no mejora o se deteriora de manera adicional.

El comportamiento observado del PIB, de la inversión fija bruta y de la confianza empresarial a lo largo de 2019 y a inicios de 2020 señalan que el entorno macroeconómico actual no es propicio para que el crédito bancario a empresas crezca. Será hasta que el PIB y la IFB recuperen dinamismo de forma sostenida que las empresas podrían empezar a ver la conveniencia de aumentar la demanda de crédito bancario para financiar sus nuevos proyectos de inversión.

Por otra parte, en enero de 2020 la tasa de crecimiento anual nominal del crédito a empresas por sector de actividad económica fue la siguiente: sector agropecuario, 13.9%, en tanto que en el mes inmediato anterior (MIA) fue igual (13.9%); minería, -2.5% (-3.9% MIA); electricidad, gas y agua, -5.6% (-5.7% MIA); construcción, 8.8% (4.0% MIA); manufacturas, -3.0% (-0.8% MIA); servicios 6.0% (5.4% MIA).

El deterioro de la actividad económica y la desaceleración del empleo formal del IMSS explican el menor dinamismo del crédito al consumo

En enero de 2020 la tasa de crecimiento anual nominal del saldo de la cartera de crédito al consumo fue de 4.9% (1.6% real). Este crecimiento fue menor al del mes anterior (5.3%) y también al del mismo mes de 2018 (6.3%). Cabe mencionar que el crecimiento del crédito al consumo de enero de 2020 ha sido el menor que esta categoría de crédito al sector privado ha registrado desde noviembre de 2010, cuando el crecimiento nominal anual fue de 4.3%.

Por lo que corresponde al crecimiento de los componentes del crédito bancario al consumo, se tiene que sus tasas de crecimiento anuales nominales en enero de 2020 fueron las siguientes: crédito automotriz, 9.8%, en tanto que en el mes inmediato anterior (MIA) el crecimiento fue mayor y de 10.1%; créditos de nómina, 7.4% (8.8% MIA); crédito concedido mediante la tarjeta de crédito o TdC, 5.0% (5.2% MIA); créditos personales, -2.2% (-2.7% MIA); y otros

créditos al consumo, 13.5% (14.9% MIA). Las tasas de crecimiento anuales nominales de enero de 2020 de los créditos concedidos mediante la TdC, del crédito automotriz, del crédito de nómina y de la categoría de otros créditos al consumo fueron menores a las registradas en diciembre de 2019. Es decir, el 81% de la cartera de crédito al consumo registró un menor dinamismo en enero de 2020 de lo que lo hizo en el mes anterior. En el caso de los créditos personales, se tuvo que, si bien el deterioro o contracción de su cartera de crédito no se detuvo en enero 2020 con respecto a diciembre de 2019, lo que sucedió fue que su deterioro se mitigó ligeramente.

El limitado crecimiento del crédito al consumo a lo largo de 2019 se puede explicar por dos factores. Por un lado, el comportamiento de la actividad económica en 2019 (contracción de -0.1% del PIB). En caso de que este comportamiento se mantuviera al inicio del presente año, entonces esto también explicaría en gran medida la desaceleración del crédito al consumo que se observó en enero de 2020. Por otra parte, otro factor que también influye en el dinamismo de este tipo de crédito es el menor crecimiento del empleo permanente formal, lo cual se observa mediante las estadísticas del número de trabajadores permanentes registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). La tasa de crecimiento anual de estos trabajadores en enero de 2019 fue de 3.3%, mientras que, un año después, en enero de 2020 disminuyó hasta 1.8%. Un menor número de trabajadores formales permanentes significa, por ejemplo, que las instituciones bancarias cuentan con un menor número nuevos clientes potenciales entre los cuales puede colocar créditos de nómina o de cualquier otro tipo que tengan como requisito que el cliente cuente con un empleo o fuente de ingreso estable y permanente para calificar como sujeto del crédito.

Si el entorno macroeconómico no mejora en términos de que el PIB crezca en el futuro cercano y el empleo formal permanente del IMSS deje de crecer a tasas bajas, no se podrá esperar un mayor dinamismo del crédito al consumo, y éste seguirá registrando tasas de crecimiento nominales y reales moderadas.

En enero de 2020 el crédito a la vivienda siguió creciendo a doble dígito, pero por segundo mes consecutivo lo hizo a menor ritmo

En enero de 2020 el crecimiento anual nominal del saldo de la cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial a la vivienda fue 10.4% (7.0% real). Este crecimiento fue menor al del mes anterior (10.7%), pero mayor al del mismo mes de 2018 (9.9%).

Cabe mencionar que, si bien el crédito a la vivienda ha registrado tasas de crecimiento nominales anuales de dos dígitos desde marzo de 2019 y hasta enero de 2020, es posible que en los próximos meses se desacelere. Por un lado, está el factor de que a partir de marzo de este año la base de comparación es más alta de lo que fue en meses anteriores. Esto haría que el efecto base de comparación se pudiera reflejar en una menor tasa de crecimiento anual nominal del crédito a la vivienda. Por otro lado, si se considera que el crédito a la vivienda depende en gran medida del crecimiento del número de trabajadores permanentes que están registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), y este colectivo de trabajadores formales disminuyó su ritmo de crecimiento desde la segunda mitad de 2018, entonces también es de esperar menor crecimiento de esta categoría de crédito en el futuro cercano.

El punto anterior se debe a que los trabajadores formales permanentes registrados en el IMSS cuentan con un empleo que además de permitirles comprobar la fuente de sus ingresos también se trata de un empleo estable. Estos dos puntos son factores que requieren las instituciones bancarias que conceden crédito a la vivienda, pues de esta forma acotan el riesgo de crédito. Otro factor relevante consiste en que además de que las instituciones bancarias requieran que los clientes potenciales de créditos a la vivienda puedan comprobar ingresos y que la fuente de los mismos sea

estable, también requieren de un determinado número de meses o de permanencia en el empleo, que por lo general es de dos años. La antigüedad laboral también reduce el riesgo de impago bajo la idea de que mayor antigüedad en el empleo significa mayor estabilidad en el mismo.

En mayo de 2018 la tasa de crecimiento anual del número de trabajadores permanentes registrados en el IMSS fue de 4.2%, y hasta ese mes esta tasa de crecimiento fue mayor al 4.0%. Sin embargo, al mes siguiente empezó a reducirse de manera importante y sostenida. En diciembre de 2018 y de 2019 fue de 3.3% y de 1.9%, respectivamente. En enero de 2020 esta tasa de crecimiento se redujo hasta 1.8%, la mitad de la tasa que se registró en noviembre de 2018. Ahora bien, el menor crecimiento del empleo formal permanente IMSS significa que mes a mes hay un número menor de nuevos trabajadores que van acumulando antigüedad y que pueden ser clientes potenciales de un crédito a la vivienda. Si el número de nuevos clientes paulatinamente se va reduciendo, esto se reflejará en una menor demanda de crédito a la vivienda por parte de clientes que cumplen con los requisitos estipulados por los bancos que permiten preservar la calidad de la cartera de crédito hace otorga.

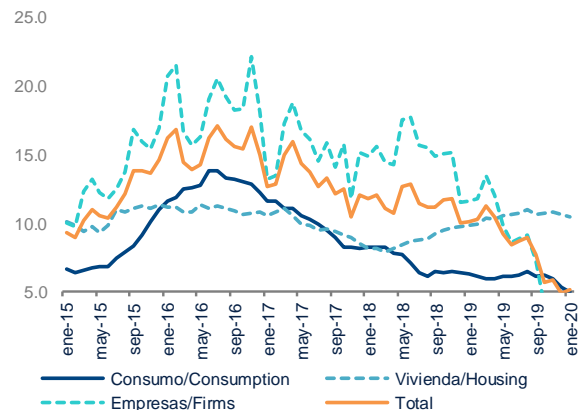
Una variable que ha tenido un desempeño favorable desde febrero de 2018 hasta enero de 2020 es el crecimiento del salario promedio real del IMSS. En 2018 y 2019 la tasa de crecimiento promedio fue de esta remuneración promedio fue de 0.8% y de 2.9% en 2019. En enero de 2020 la tasa de crecimiento anual del salario real del IMSS fue de 3.1%. Un salario real que crece de manera gradual permite que también aumente la capacidad de pago de manera individual de clientes que ya cuentan con créditos a la vivienda y al consumo o de clientes potenciales que ya reúnen los requisitos para contratarlos. En este sentido, la persistencia del aumento del salario real promedio del IMSS seguirá siendo un factor positivo para la expansión de créditos al consumo y a la vivienda. Sin embargo, el principal factor de expansión de mediano y largo plazo de los créditos a familias es el alto dinamismo del empleo formal IMSS, pues el impulso que proviene de esta fuente aumenta de manera importante el número de nuevos clientes que pueden contratar un crédito a la vivienda o al consumo, en tanto que el aumento del salario real fortalece de manera gradual la capacidad de pago de clientes existentes.

En tanto no mejore el entorno macroeconómico dado particularmente por un importante crecimiento del PIB, de la inversión fija bruta y del empleo formal permanente IMSS, el crédito bancario al sector privado no contará con una fuente de impulso que lo haga crecer a tasas mayores de las observadas en meses recientes.

Crédito: gráficas y estadísticas

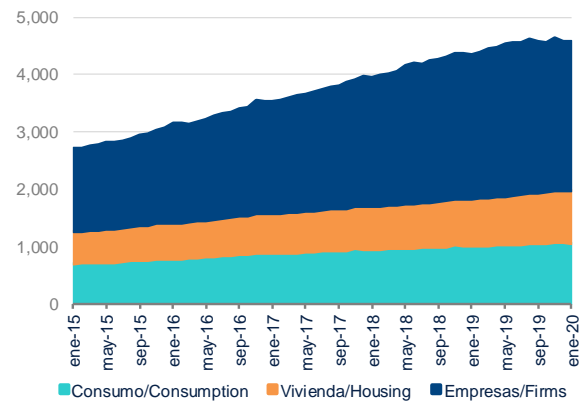
- En enero de 2020 el crecimiento anual nominal del crédito vigente de la banca comercial al sector privado no financiero fue de 5.3% (2.2% real)
- Este crecimiento fue poco mayor al registrado el mes previo (5.1%) y menor al observado en diciembre de 2018 (10%)
- El crecimiento de cada una de sus tres categorías fue: empresas, 3.8%; consumo, 4.9%; y vivienda, 10.4%

Gráfica 1. Crédito Bancario Vigente Total al Sector Privado (Var. % nominal anual)



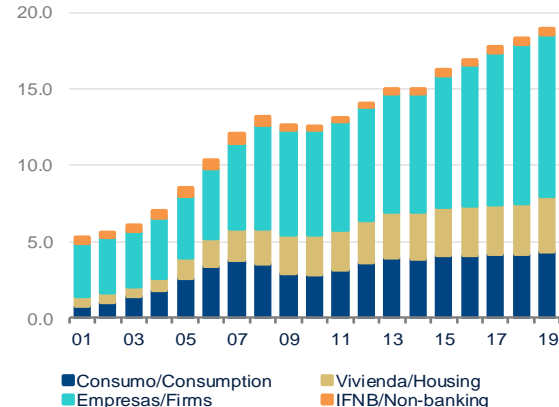
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 2. Crédito Bancario Vigente Total al Sector Privado (Saldos en mmp corrientes)



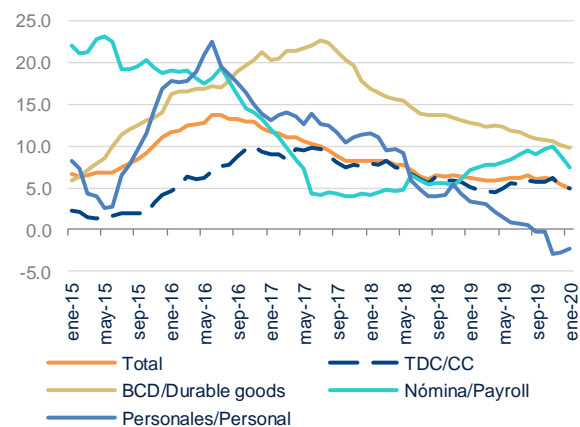
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 3. Crédito Bancario Vigente Total al Sector Privado (Proporción de PIB*, %)



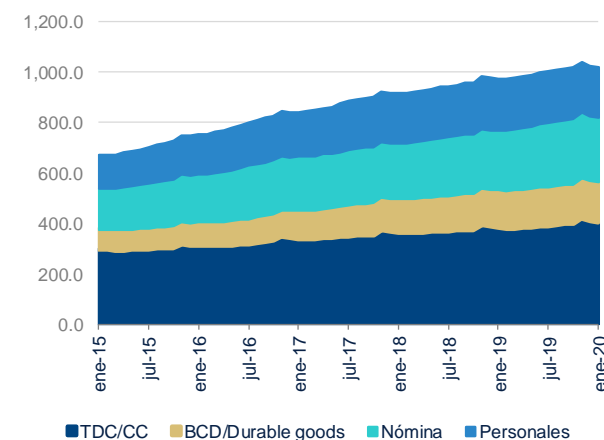
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 4. Crédito al Consumo (Var. % nominal anual)



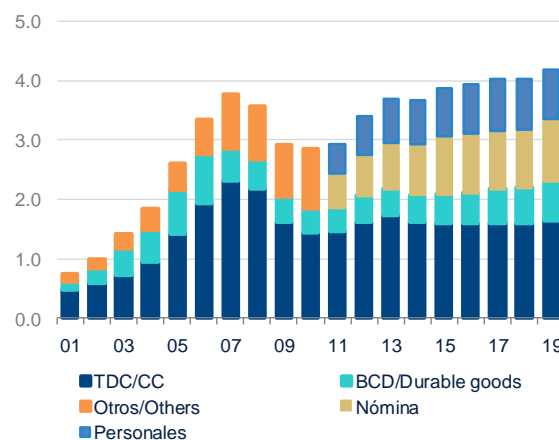
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 5. Crédito al Consumo (Saldos en mmp corrientes)



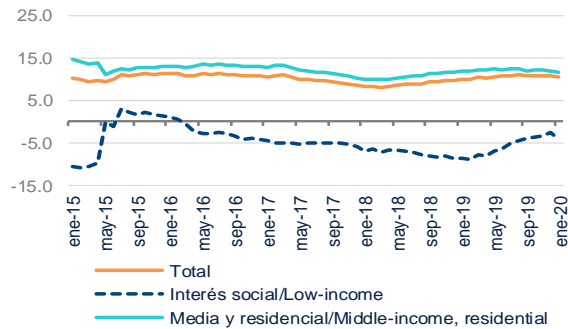
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 6. Crédito al Consumo (Proporción de PIB*, %)



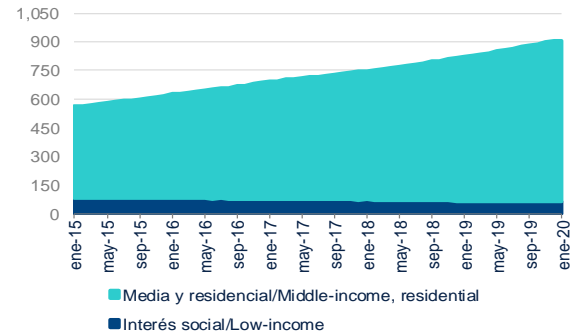
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 7. **Crédito a la Vivienda**
(Var. % nominal anual)



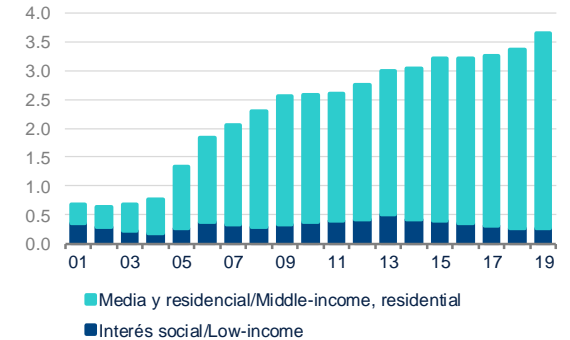
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 8. **Crédito a la Vivienda**
(Saldos en mmp corrientes)



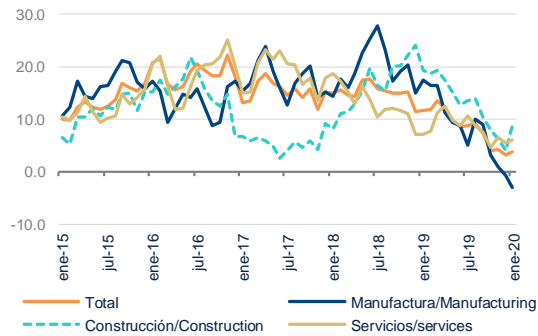
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 9. **Crédito a la Vivienda**
(Proporción de PIB*, %)



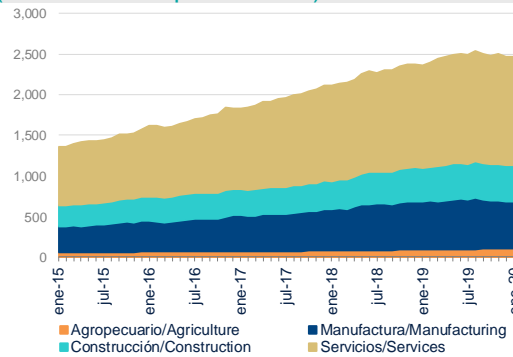
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 10. **Crédito a Empresas**
(Var % nominal anual)



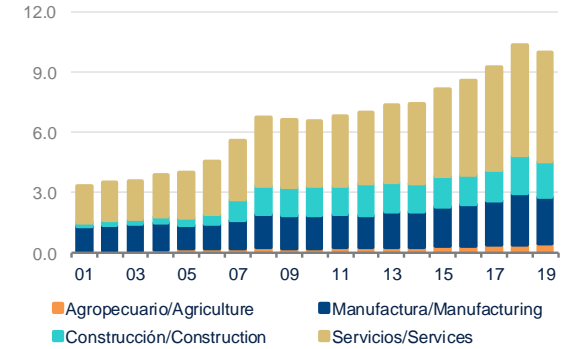
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 11. **Crédito a Empresas**
(Saldos en mmp corrientes)



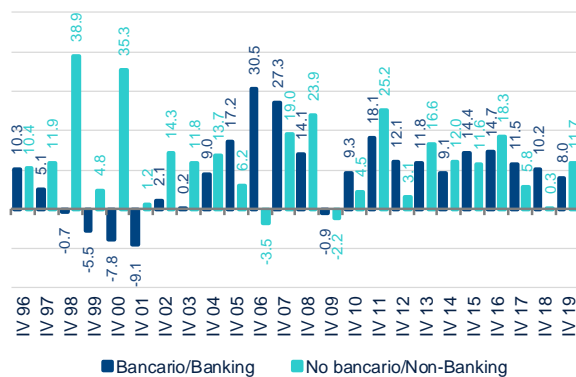
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 12. **Crédito a Empresas**
(Proporción de PIB*, %)



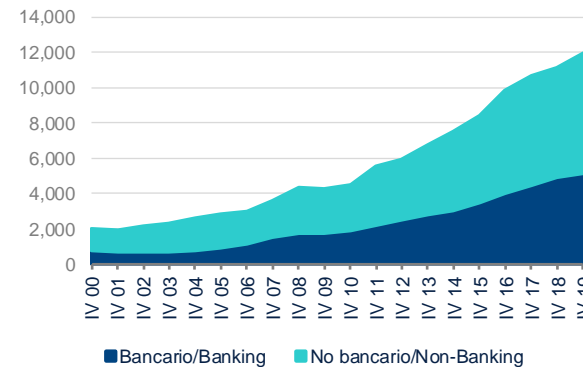
Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 13. **Financiamiento Total, Bancario y No Bancario**
(Var % nominal anual)



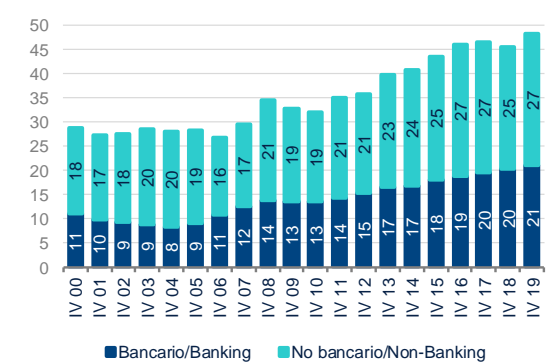
*La cifra de 2019 corresponde al saldo de diciembre de 2019 con respecto al PIB del 4T19. Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

Gráfica 14. **Financiamiento Total, Bancario y No Bancario**
(Saldos en mmp corrientes)



Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México

Gráfica 15. **Financiamiento Total, Bancario y No Bancario**
(Proporción de PIB, %)



Fuente: BBVA Research con datos de Banco de México e Inegi

